

de la obra

Sarcófagos romanos de plomo de Córdoba y provincia. Arqueología Cordobesa, 6. Córdoba, 2002.

y su autora

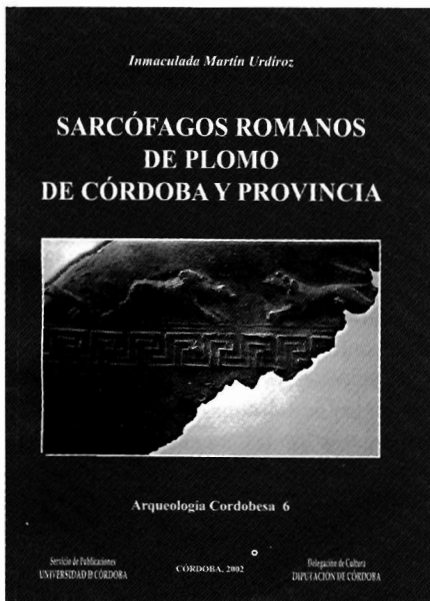
MARTÍN URDIOZ, INMACULADA

recensión de

ISABEL SÁNCHEZ RAMOS *

A partir del siglo II d.C., comienza a ser más frecuente la *humatio* de los cadáveres, si bien la inhumación había convivido hasta esos momentos con la cremación¹. La exclusividad de este rito funerario ya a principios del siglo III d.C. es en cierta medida deudora de la adopción y triunfo de una nueva religión: el **Cristianismo**.

La imposición absoluta de la inhumación va a tener de forma inmediata importantes repercusiones en la distribución de los espacios funerarios, la tipología de los enterramientos y sobre todo en los contenedores destinados a albergar los cadáveres. En este sentido, el triunfo de la inhumación va a coincidir con el momento de máxima expansión de las necrópolis cordobesas que pronto van a modificar el paisaje funerario de la ciudad al disponerse predilectamente alrededor de nuevos edificios de culto (basílicas y *martyria*). Por su parte, las sepulturas también deben adaptarse a esta nueva moda: se desarrolla una amplia tipología de tumbas que engloba desde fosas simples excavadas en el terreno hasta sepulcros más o menos monumentales construidos para personajes destacados de la aristocracia local. Son precisamente estas últimas tumbas las que incorporan un nuevo contenedor funerario símbolo de autorrepresentación y prestigio. Se trata de sarcófagos de mármol importados de Roma, ricamente decorados con temática pagana o cristiana, y que han sido recuperados en varios puntos de la ciudad (por ejemplo en la



*] Desde aquí quiero agradecer al Prof. Vaquerizo su deferencia al solicitarme la recensión de esta monografía; trabajo que a título personal me ha servido para conocer más de cerca las transformaciones acontecidas en el ritual funerario romano, es decir, la progresiva implantación de la in-

humación frente a la incineración, y por ende, el empleo de nuevos contenedores funerarios.

[1] TOYNBEE, J.M.C. (1995). Morte e sepultura nel mondo romano, "L'Erma" di Bretschneider, Roma.

«Huerta de San Rafael»). Este tema ha sido objeto de trabajo monográfico por parte de algunos investigadores entre los que cabría citar a M. Sotomayor², J. Beltrán³ y P. Rodríguez Oliva⁴.

A estas piezas en mármol hay que añadir el uso frecuente en *Hispania* de otro tipo de contenedores, empleados de forma particular en *Corduba*: son los sarcófagos de plomo de producción local, que en esta ciudad son relativamente numerosos puesto que su elaboración debe ser puesta en relación con la explotación de las minas de plomo en la sierra cordobesa. Este es uno de los principales motivos por los que en Córdoba se conserva una de las colecciones más numerosas del Occidente romano, si bien en muchos casos se ignora el contexto funerario original.

Hasta hace unos años, esta colección no había recibido la suficiente atención por parte de la comunidad científica. Por esta razón, cuando en 1998 se puso en marcha el proyecto de investigación *Espacio y usos funerarios en Corduba*, gracias al apoyo del Ministerio de Ciencia y Tecnología (Digieyt), a través del Plan Nacional I+D, y de los Fondos Feder (Ref. **1FD97-0295**), se plantea el estudio de estos ejemplares como uno de sus principales objetivos. Este proyecto de investigación, dirigido por el Prof. Desiderio

2] SOTOMAYOR, M. (1975). Sarcófagos romanos-cristianos de España, Granada.

3] BELTRÁN FORTES, J. (1999). Los sarcófagos romanos de la Bética con decoración de tema pagano, Málaga-Sevilla.

4] RODRÍGUEZ OLIVA, P. (2002). «Talleres locales de urnas cinerarias y de sarcófagos en la provincia Hispania Ulterior *Bae-*

tica». Actas del Congreso Espacio y Usos funerarios en el Occidente romano, 5 a 9 de Junio de 2001, vol. I, Córdoba, pp. 259-312.

5] *Arqueología y Humanismo. Ambrosio de Morales*, Córdoba, 2002.

6] *Un sector tardorromano de la necrópolis Septentrional de Corduba*, Córdoba, 2003.

Vaquerizo, engloba además otras líneas de investigación sobre los múltiples aspectos de mundo funerario romano cordubense. Es la primera vez que los ritos y las prácticas funerarias de la Córdoba romana se estudian de forma monográfica. Los excelentes resultados de esta investigación han quedado reflejados en la publicación de la obra *Fumus Cordubensium* (2001) y en la celebración del *Congreso Internacional Espacio y usos funerarios en el Occidente romano* (Córdoba, 5-9 junio de 2001). Otras aportaciones al conocimiento de las costumbres funerarias de la Córdoba romana son los recientes trabajos publicados por S. Sánchez⁵ e I. Sánchez⁶ en la serie *Arqueología Cordobesa*. Entre ellos se incluye la monografía de I. Martín que aquí se presenta.

Es obligado hacer un inciso para comunicar que, gracias a los magníficos resultados logrados en el «Proyecto *Fumus*», el Ministerio de Ciencia y Tecnología ha aceptado recientemente una segunda fase de dicho proyecto. Nueva investigación que con el título *Espacio y usos funerarios en la ciudad histórica. El ejemplo cordobés (siglos II a.C.-XV d.C.)*, tiene como objeto trascender el período estrictamente romano para adentrarse en el conocimiento del mundo funerario de la ciudad hasta la etapa bajomedieval cristiana.

La focalización del estudio en los sarcófagos de plomo, bastantes numerosos en Córdoba y en la provincia, se debe a la ausencia de estudios de conjunto sobre estas piezas. La mayoría de ellas se conservan en el Museo Arqueológico y Etnológico de Córdoba, aunque existen otras en los museos locales. La autora se enfrenta en este estudio a diversas problemáticas, como el hallazgo casual de algunos ejemplares -a veces, fuera de contexto funerario- y su recuperación en Intervenciones Arqueológicas más que cuestionables.

A pesar de todo, I. Martín ha superado con creces todas estas dificultades hasta alcanzar sus objetivos prioritarios, que se pueden sintetizar en los siguientes puntos:

1.- *«fijar las pautas que rigen la adopción de sarcófagos de plomo como contenedores funerarios de inhumación»;*

2.- *«determinar «su influencia sobre producciones locales y circuitos comerciales»;*

3.- *«estudiar «criterios decorativos, grupos de producción y cronologías» (MARTÍN, 2002, 21).*

La monografía sigue un esquema coherente y correcto, necesario para abordar este tipo de estudio. Su principal aportación se centra en el «Catálogo», pero también son sugestivos los capítulos dedicados al «Estado de la Cuestión», donde analiza el nivel actual de conocimientos sobre los sarcófagos de plomo (revisando desde los sarcófagos sirios, franceses, itálicos e hispánicos, hasta centrarse en los béticos); la «Explotación de las minas de plomo de la Península Ibérica», y «El ritual funerario». En este último, breve para el tema que nos ocupa, analiza los principales ritos funerarios romanos, cremación e inhumación, y la preeminencia de la inhumación a partir del siglo III d.C.

Por lo que respecta al «Catálogo», que sistematiza y recoge un total de 31 ejemplares, está dividido en dos grandes apartados: Córdoba, dividida a su vez en función de las necrópolis urbanas (Septentrional, Meridional; Occidental y Oriental); y la Provincia. Este capítulo constituye la cimentación del estudio, pues junto a la detallada descripción de cada uno de los

contenedores plúmbeos la autora ha engrosado esta información con un corpus gráfico de excelente calidad: se trata de fotografías y de dibujos realizados en autoCAD, a partir de los calcos de los sarcófagos.

Gracias a este catálogo se han abordado otros aspectos importantísimos e imprescindibles relacionados con los sarcófagos de plomo, como son las técnicas de fabricación y la decoración. Con base a estos factores se alcanzan una serie de criterios básicos para hablar de estilos, de tipologías y de talleres de producción. También la «Cronología» es un capítulo fundamental del libro, puesto que se establece el ámbito cronológico de fabricación y uso de los sarcófagos, centrado principalmente entre finales del siglo II d.C. y finales del siglo V d.C.

Por último, destacar la importancia de esta monografía para el conocimiento científico de uno de los aspectos relacionados con el mundo funerario romano cordubense. Gracias a ella se ha verificado la existencia de un taller local dedicado a la producción de sarcófagos de plomo. En cuanto a los sarcófagos procedentes de las provincias, habría que hablar de distintos talleres de plomo dedicados a la fabricación de piezas de infraestructura, que en ocasiones asumieron este tipo de encargos.